

DOLOR DE OIDOS: INFECCIONES DE OÍDOS EN LOS NIÑOS.

En esta temporada en que muchas de las familias de El Salvador van a temporalizar a centros recreativos, playas, piscinas, y como los padres saben muy bien una de las fascinaciones que tiene los niños arriba de los dos años de edad es disfrutar de la playa, y de las piscinas. Después de la temporada, los pediatras y especialmente los especialistas de los oídos (Otorrinolaringólogos) ven en sus consultorios muchos niños con infecciones del oído, además de infecciones de la vía aérea superior y faringoamigdalitis. Se sabe que todos los niños de dos años en adelante han padecido al menos una infección de los oídos.

¿Como se desarrollan las infecciones del oído?

El oído está formado por tres partes principales: el oído externo, el oído medio, y el oído interno. Hay un conducto pequeño, conocido como el conducto de Eustaquio, que conecta el oído medio por la parte trasera de la garganta y la nariz. Cuando un niño tiene un catarro, una infección de la nariz, o de la garganta este conducto se obstruye y causa una acumulación de líquido en el oído medio. Si existen bacterias o virus se inflama la membrana del tímpano y dolor de oído. A este tipo de infección se llama otitis media.

Existen varios factores de riesgo que favorecen el desarrollo de una infección de oído como son:

-La Edad: Los bebés y niños pequeños (3 meses a 3 años) son más propensos a infecciones de oído, esto es por lo corto del conducto de Eustaquio, lo que permite que las bacterias o los virus lleguen más rápido. Además los niños de 2 años que es la edad en que los niños pasan mucho tiempo en piscinas, pueden acumularse bacterias del agua estancada y contaminada de piscinas que no tienen el tratamiento químico adecuado. Esto permite la presencia especialmente de bacterias que terminan en el desarrollo de infecciones de oído.

-Sexo: Aunque los investigadores no están seguros por qué, los niños sufren de más o infecciones que las niñas.

-Herencia: Las infecciones de oído pueden ser cosa de familia. Los niños son más propensos de infecciones recurrentes de oído si los padres o hermanos padecen de infecciones de oído.

-Catarros/alergias: Las catarros que usualmente inflaman la nariz y la garganta conducen a infecciones de oídos. Los niños en guardería donde hay muchos niños también padecen más frecuentemente ya que están expuestos a

más gérmenes y virus que otros niños. Las alergias causan siempre congestión de la nariz también causan infecciones de oído.

-Humo de tabaco: Los niños que respiran humo de tabaco de padres fumadores tiene el riesgo de que haya congestión del conducto de Eustaquio , el cual se inflama y puede recurrentemente acumular líquido y desarrollar un cultivo de bacterias que termine en una infección de oídos.

-Alimentación por Biberón: Los niños arriba de dos años no deberían tomar la leche en la pacha, muchos de nuestros niños se les prolonga este período de lactancia. Los niños al estar acostados tienen más chance de padecer de infecciones de oído. Si su niño toma pacha trate de sujetar su cabeza a una altura mayor que la de su estómago. Esto evita que se bloqueen los conductos de Eustaquio. Los niños amamantados sufren menos de Infecciones de oído.

SINTOMAS DE UNA INFECCION DE OIDOS

Su niño puede tener síntomas durante una infección de oídos. Reconocer éstos síntomas podría ayudarle a Usted a tratarlos más rápidamente y buscar pronto a su Pediatra u Otorrinolaringólogo.

-Dolor: Es el síntoma más importante de una infección de oído. El dolor de oído es fácilmente expresado por los niños mayorcitos, pero los niños pequeños suelen demostrar solamente irritabilidad o llanto especialmente cuando comen o se alimentan al biberón. Esto hace que el niño pierda el apetito, y comienzan a tener problemas para dormir al estar acostados sobre el oído afectado. Existen otros factores no menos importantes por la cual puede haber una irritación de los oídos como son la infección de la piel del conducto del oído, que le da con frecuencia a los niños que practican la natación con frecuencia. Al igual que lo que comentamos anteriormente los catarras, alergias, dolor de garganta, y la erupción dentaria o encías adoloridas.

-Fiebre: que usualmente oscila entre los 38.5 - 39.5 °C.

-Secreción que drena de los oídos: Usted puede notar un líquido amarillo o blanquecino a veces con sangre, y con mal olor, puede estar asociado a una franca infección bacteriana. Cuando esto sucede el dolor mejora, pero debe considerarse que no significa que la infección ha desaparecido. Si su hijo va a viajar en avión o se dispone a temporal en la playa consulte a su pediatra sobre instrucciones específicas.

-Dificultades para oír: Durante y después de una infección de oído, su hijo puede tener problemas al oír durante varias semanas, esto se explica por la presencia residual de líquido en el conducto auditivo.

TRATAMIENTO

Si su hijo tiene fiebre, dolor de oídos, es importante que consulte con su pediatra. Si el oído está infectado necesitará un antibiótico, y deberá cumplir al pie de la letra la receta de su médico, si no se cumplen existe el riesgo de complicaciones. Conforme se inicie el tratamiento su hijo puede sentir que le “truenan los oídos” eso puede ser indicativo de una mejoría, el dolor debe desaparecer en las primeras 72 horas después de haber iniciado el tratamiento.

Para el dolor de oídos agudo debe prescribirse acetaminofen y nunca aspirina. Puede ser útil poner compresas tibias, no calientes en las orejas de su niño para ayudar a mejorar el dolor. Si su niño tiene la suficiente edad para mascar sin tragar una goma de mascar sin azúcar, eso mejorará también el dolor.

No administre medicamentos sin prescripción médica como antihistamínicos, descongestivos, o gotas para los oídos. Si quiere prevenir en estas vacaciones las infecciones de oído le recomendamos llevar en su botiquín un antibiótico previamente recetado por su médico, acetaminofen, pueden ser útiles antes y después de entrar a la piscina introducir una gota de alcohol con glicerina existen muchos productos en el mercado para ese fin. No olvide lo más pronto posible consulte a su Pediatra.